

Celebremos

Recursos dominicales y Anuario de SDOP
Personas que invierten en personas

10 de marzo de 2024

y más allá!

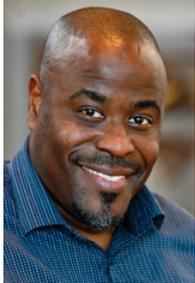


Presbyterian Committee on the
**Self-Development
of People**

Cada historia/página puede utilizarse como un recurso individual

Por el Rvdo. Dr. Alonzo Johnson | Coordinador del SDOP

¿Qué significa alinearse con quienes conocen bien la pobreza? En Mateo 25, Jesucristo demuestra lo que esto significa en los versículos 40-45 cuando muestra a las personas



del discipulado y a nosotros que esto significa que él mismo no sólo asistió a los pobres y oprimidos, sino que se alineó con ellos mostrando que Dios tiene una opción preferencial por los pobres y Jesús enseñó a sus seguidores que ellos deben compartir esa misma responsabilidad primaria. El domingo de SDOP es una

forma importante de que nosotros, como pueblo de Dios, hagamos lo mismo. Como Cuerpo de Cristo, estamos llamados a unirnos en la fe y la acción compartiendo nuestros recursos para hacer frente a la pobreza y promover la capacitación económica. El texto de Mateo 25 presenta una objeción directa para nosotros como personas de fe, ya que nos llama a ser conscientes de las formas en que Jesucristo enseña e instruye a través de la labor de las comunidades que luchan contra la pobreza. Es aquí donde estamos llamados a un aprendizaje y a una escucha más profunda de la labor de lucha contra la pobreza al que Jesús nos llama a participar.

El contenido de este recurso dominical de SDOP es un anuario, sí, es un informe anual por así decirlo, pero lo que es más emocionante, es también un testimonio de un aprendizaje más profundo sobre las formas en que diversas comunidades se enfrentan a los problemas interrelacionados de la pobreza y la injusticia económica. Mientras pienso en lo que significa ser una persona del discipulado - alguien que está llamado a aprender y, lo que es más importante, a actuar sobre la base de ese aprendizaje, también me gustaría que pensara en cómo el ministerio y la labor de SDOP pueden servirle de conducto a usted, su iglesia, su liderazgo, etc., para aprender más sobre lo que significa la erradicación de la pobreza y actuar en consecuencia.

Hablando de aprendizaje, es digno de mención que en asociación con el programa de la Juventud Adulta Voluntaria (YAV), un programa misionero de la IP (EE. UU.), presbyterianmission.org/ministries/yav, tenemos un YAV que está siguiendo nuestra labor y utilizando su aprendizaje mediante la participación de las comunidades. ¡Su nombre es Juliet Owuor, ella es una YAV 2023-24 que está haciendo una excelente labor en el sitio YAV en el corazón de la ciudad de Nueva York, y ella está haciendo esta labor mediante el apoyo, la participación y la mejora de nuestro ministerio SDOP aprendiendo más acerca de lo que significa buscar la equidad

económica, edificar relaciones con las comunidades y hacer justicia! El próximo año, esperamos tener otro JAV que esté dispuesto a caminar y laborar con SDOP para aprender más sobre cómo nuestro ministerio, como parte de la IP (EE. UU.), está edificando relaciones con las comunidades.

Mientras seguimos embarcados en el rico evangelio de Mateo 25, creo que es prudente que utilicemos este recurso del Domingo SDOP como herramienta para crear y facilitar el aprendizaje. Hay algo que siempre ha resonado en mi interior al realizar esta labor, y es la realidad de que nuestras comunidades son los educadores más profundos de la labor de erradicación de la pobreza. Comparta este recurso con sus comités de misión y alcance. Lleva este recurso a sus ministerios juveniles para crear un diálogo generativo sobre la pobreza y las comunidades dinámicas que utilizan su poder para enfrentarse a ella. Siéntase libre de utilizar este recurso para equipar a sus líderes y prepararlos para comprometerse en el labor de construcción de la comunidad y búsqueda de la justicia. Comparta este recurso con sus clases de adultos, utilícelo para crear materiales para boletines, estudios bíblicos, “Minutos para la misión” y otros lugares de la iglesia que propicien el aprendizaje. ¡Compártala con las membresías de su iglesia, su presbiterio, sus sínodos! Y lo que es más importante, les animo a que compartan este recurso y el labor de SDOP con las membresías de su comunidad con la esperanza de que sirva de inspiración para entablar relaciones e impulse la acción. También espero que el ministerio de SDOP y sus increíbles aliados de la comunidad le muevan a una mayor participación con nuestro ministerio a través de la asistencia a nuestros talleres, donando a la Una Gran Hora para Compartir, o uniéndose, e incluso en algunos casos creando un comité local de SDOP si no tiene uno en su presbiterio. Les digo que cada comunidad, cada poderosa historia de este recurso está unida a historias más profundas, más hondas, sobre espíritus restauradores, comunidades prósperas y vidas transformadas. Al utilizar este recurso, sea receptivo/a a las formas en que trata de comprometerle a usted y a la Iglesia a vivir de acuerdo con su identidad de ser profundamente sensible para llevar la Buena Nueva a los pobres, que es la esencia del ministerio de Jesús.

*Rvdo. Dr. Alonzo Johnson,
Coordinador del Autodesarrollo de las personas*

Por la Rvda. Ruth Santana-Grace | Co-Moderadora de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)



De joven, recuerdo a mi padre -el Rvdo. Félix Santana- sirviendo en SDOP a varios niveles de la denominación. En aquel momento, no tenía ni idea del valor y la previsión de ese ministerio. En retrospectiva, y mirando hacia el futuro, considero al SDOP de nuestra denominación uno de nuestros héroes sin o con poco reconocimiento. Encarna concretamente nuestro llamado a conectar las palabras de nuestra fe con las obras de nuestro servicio evangélico. Encarna nuestro compromiso de ser aliados con organizaciones de la comunidad centradas en capacitar a las personas de una forma que les resulte transformadora, al tiempo que tratan de transformar a otros que se encuentran en los márgenes. Mientras la Iglesia sigue reformándose en esta era pospandémica, creo que SDOP es un modelo de ministerio que nos enseña mucho y estoy agradecida por las oportunidades y lecciones de esperanza de resurrección que ofrece y alienta.

*Por la Rvda. Ruth Santana-Grace,
Co-Moderadora de la 225a
Asamblea General de la
Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)*



Foto cortesía de Strength to Love Farm



Fotografía del personal de la SDOP. (Clara Niñez)

¿QUÉ HACE SDOP?

SDOP es un ministerio que afirma la preocupación de Dios por la humanidad. Somos el pueblo presbiteriano y aliados ecuménicos, insatisfechos con la pobreza y la opresión, unidos en la fe y la acción mediante el compartir, el confrontar y el capacitar. Participamos en el empoderamiento de las personas económicamente pobres, oprimidas y desfavorecidas al tratar de cambiar las estructuras que perpetúan la pobreza, la opresión y la injusticia.

USOS SUGERIDOS PARA ESTE RECURSO

- Si su presbiterio/sínodo tiene un Comité SDOP (llame al liderazgo nacional para averiguar si existe un comité en su concilio intermedio), invite a alguien de la membresía a hablar durante su culto de adoración. Llame a la oficina nacional para saber si en su zona hay membresías del comité nacional a quienes se les pueda invitar a hablar con su congregación.
- Tanto los membresías del comité SDOP como otras personas pueden promocionar el recurso (es decir, el Comité de Justicia Social, el Comité de Misión, etc.); no tiene que ser pastorado para hacerlo. Sin embargo, siempre le exhortamos a que traiga este recurso a la atención de su pastorado.
- Las membresías del comité SDOP pueden compartir sus propias experiencias mientras promocionan el recurso.

Si es membresía del comité SDOP nacional o del concilio intermedio:

- Tome fotos si se reúne con grupos locales o si está presente en actividades de SDOP. Le recomendamos que, si es posible, también tome fotografías cuando un grupo local o un representante de SDOP hable en una congregación, presbiterio u otro lugar. Envíenos copias de las imágenes para que también podamos elevar lo que hace para el domingo de SDOP.

CÓMO SU CONGREGACIÓN PUEDE AYUDAR

- Invite a los participantes de un proyecto SDOP cercano a ofrecer un “Minuto para la Misión” durante su culto de adoración dominical. Comuníquese con la oficina nacional de SDOP para obtener información sobre los aliados de la comunidad en su zona.
- Le recomendamos que incluya este recurso en boletines, artículos, etc.
- Puede llamar a los pastorados y otros líderes de la iglesia para recordarles el domingo de ADP y los materiales disponibles.



Foto cortesía de Gilman Farmers Coop



UNA COOPERATIVA DE CAROLINA DEL SUR AYUDA A LOS AGRICULTORES DE RAZA NEGRA A PROSPERAR

por Darla Carter

Los agricultores de raza negra del Lowcountry de Carolina del Sur están obteniendo beneficios económicos gracias a su unión para aprovechar la moda de “comprar local”.

Más de una docena de agricultores de raza negra con recursos limitados se unieron para formar en 2010 la Gullah Farmers Cooperative Association (Asociación Cooperativa de Agricultores Gullah) con el fin de asegurar mercados para sus productos y conseguir precios justos.

“Esa era nuestra gran visión: Poner en marcha esta cooperativa, dejar que los agricultores cultiven lo que saben cultivar y venderlo a precio de mayorista a estos distintos proveedores”, explica Walter Mack, director administrativo.

El argumento, según dijo, era: “En vez de traer cosas de California o México, ¿por qué no las compra aquí?”

La mayoría de los agricultores de la cooperativa, que cuenta con el apoyo del Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP) y otras entidades, proceden de comunidades de la zona como Jasper, Hampton, Allendale, Isla Santa Elena e Isla Johns.

Parte de la motivación para poner en marcha la cooperativa fue que los sistemas escolares de la región se habían interesado por conseguir alimentos cultivados localmente.

“Ahora la niñez podrá comer alimentos cultivados localmente, frescos, nutritivos y sanos, en lugar de esa comida procesada”, afirma Mack.

La cooperativa ayuda a los agricultores de diversas formas, entre ellas la comercialización y la formación técnica agrícola y la asistencia en la selección de semillas, la elaboración de presupuestos, la certificación de explotaciones y los programas del USDA. “La formación es siempre continua con estos agricultores” para lograr el éxito más allá de los mercados de carretera, dijo Mack.

Según la cooperativa, “históricamente, los pequeños agricultores de raza negra han tenido que soportar prácticas comerciales desiguales por parte de compradores y distribuidores al intentar comercializar nuestros productos agrícolas. Estas prácticas desleales han llevado a muchas familias de pequeños agricultores a vivir en la pobreza o a perder sus pequeñas explotaciones familiares. Una de las razones por las que se formó la Gullah Farmers Cooperative fue crear una entidad de comercialización más grande que pudiera competir con los grandes productores agrícolas y vender un mayor volumen a un precio de mercado justo”.

Hace dos años, la cooperativa identificó un edificio de 10.000 pies cuadrados en la isla de Santa Elena y recibió financiación federal para transformarlo en una planta de procesamiento de frutas y verduras.

“Es algo de lo que la población local se siente orgullosa, y ahora estamos consiguiendo que muchos más cultiven frutas y verduras y nos las traigan”, afirma Mack.

Una de las ventajas de la cooperativa es que los agricultores participantes disponen ahora de dinero para pagar los impuestos de propiedad y otros gastos. “Es un gran impacto económico”, afirma Mack.

La planta de procesamiento también ha creado puestos de labor locales en campos como ventas y alcance, los cuales ayudan a que las personas con estudios permanezcan cerca de casa en lugar de tener que desplazarse para ganar buenos sueldos.

Otro avance de la cooperativa es el transporte de productos a los vendedores en camiones frigoríficos, que los pequeños agricultores a menudo no pueden permitirse por sí solos.

“En realidad vamos a los agricultores y recogemos sus productos en nuestro camión frigorífico, los traemos aquí y los metemos en nuestras neveras hasta que se procesan”, explica Mack. “... Nuestro sueño es tener unos dos o tres camiones de 18 ruedas que vengán a hacernos entregas semanales”.

La financiación de SDOP ha sido útil para las operaciones, algo para lo que muchas organizaciones no conceden subvenciones, dijo. La cooperativa también ha recibido dinero de la Iglesia Presbiteriana Sea Island de Beaufort (Carolina del Sur).

La cooperativa espera expandirse ayudando a establecer algún día una instalación de procesamiento en la parte norte del Corredor del Patrimonio Cultural Gullah Geechee, dijo Mack. “Hemos aprendido algunas duras lecciones, pero creo que podemos ayudar a la gente a no cometer los mismos errores... y pueden avanzar mucho más rápido que nosotros”.

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras de seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas.





LA ALIANZA PARA LOS SERVICIOS COMUNITARIOS DEFIENDE A LOS DISCAPACITADOS Y A OTRAS PERSONAS IGNORADAS POR LA SOCIEDAD

por Darla Carter

Un grupo de Chicago se asegura de que las personas a las que a menudo se pasa por alto, como los discapacitados, sean vistas y escuchadas cuando se trata de cuestiones relacionadas con la salud, la educación y el bienestar.

La Alianza para los Servicios Comunitarios es una organización de base dirigida por sus membresías que se creó hace unos 10 años, cuando se cerraron las oficinas de ayuda pública y se recortaron las prestaciones de Medicaid en todo el estado, explicó Fran Tobin, coordinadora a tiempo parcial de la alianza.

Entre las membresías de la organización hay personas con discapacidad, familias con dificultades para llegar a fin de mes, personas mayores, empleados públicos de primera línea y personas que viven o han vivido en centros de cuidados de larga duración.

“Nos organizamos colectivamente en torno a las necesidades que tenemos, por lo que los únicos temas sobre los que hablaríamos son aquellos en los que nosotros mismos tenemos experiencia”, dijo Tobin.

no hay otra organización como la nuestra”.

La financiación de SDOP ayudó a la alianza con un esfuerzo coordinado para prevenir las muertes por Covid en residencias de ancianos.

“Los líderes de la justicia de la discapacidad dentro de la alianza desencadenaron este esfuerzo para construir una campaña ... para promover una mayor seguridad y responsabilidad en la pandemia”, dijo Tobin, “pero también buscando cómo transformar el sistema de atención a largo plazo para que las personas con discapacidad, y las personas mayores, tengan opciones”.

La alianza consiguió que se solucionara la escasez de defensores del pueblo gracias a “una campaña que requirió la movilización de toda la ciudad y de todo el estado”, dijo Tobin.

La alianza también ha abogado por que más personas tengan “la opción de vivir en sus propios hogares y en la comunidad cuando son discapacitadas o ancianas y por aumentar la libertad de expresión para que las personas que están en residencias de ancianos no sean silenciadas cuando quieran denunciar abusos o negligencias o violaciones de sus derechos”, dijo Tobin.

Otra cuestión importante para la alianza es asegurarse de que la gente mantenga su cobertura de Medicaid a pesar de los obstáculos burocráticos. Por diversas razones, a la gente “se le está cancelando Medicaid”. Así que, en primer lugar, intentamos alertar a la gente de la amenaza y, en segundo lugar, cuando se cancela una solicitud, les ayudamos a presentar recursos para que puedan volver a inscribirse”, explicó Tobin.

La alianza también ha participado en una coalición más amplia que trabaja para implantar un sistema que permita que, cuando una persona sufra una crisis de salud mental, sea atendida por un profesional de la salud mental y no por un agente de policía. “Promovemos lo que llamamos tratamiento, no trauma”, dijo Tobin.

La alianza está agradecida a SDOP por múltiples razones, entre ellas “poder disponer de recursos” para cosas como la formación y el desarrollo del liderazgo. “La visión de la SDOP hace hincapié en lo que esta alianza realmente quiere hacer de todos modos, que es que la gente hable por sí misma sobre lo que necesitan. ¿Cómo construimos nuestro poder?”

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras de seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas



En una descripción escrita del grupo, la alianza señala: “Nuestras membresías se benefician directamente de nuestros esfuerzos. Miles de millones de dólares del tesoro públicos se destinan a sanidad, educación y bienestar sin apenas contar con la opinión de los directamente afectados. Organizándonos, podemos tener voz en estas políticas”.

La organización, que es socia del Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP en inglés), es única porque incluye tanto a sindicatos como a grupos de discapacitados, dijo Lyndsay Sullivan, membresía del comité directivo. “Realmente



SDOP VISITA PANAMÁ PARA REUNIRSE CON AGRICULTORES Y ESCUCHAR EL IMPACTO DEL PROYECTO AGRÍCOLA

Por Clara Núñez

El Grupo de labor Internacional y el personal del Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP) visitaron a membresías de proyectos financiados por SDOP en Panamá en agosto de 2023. Los Agroempresarios de El Espino y otros dos grupos financiados de la zona vinieron a reunirse con nosotros. Los otros dos grupos eran el grupo San Miguel y Campesinos Unidos de Banazo. A nuestra llegada, las membresías del grupo estaban sentados en sillas en el campo abierto y habían preparado mesas decoradas con hermosas flores para nuestra reunión.

Los agricultores y sus familias dieron testimonio de las bendiciones recibidas gracias a un proyecto agrícola, consistente en el cultivo de mandioca, plátanos y hortalizas para sus familias. La subvención se destinó a la compra de equipos, herramientas y semillas para producir cultivos para las familias participantes y para la venta de excedentes. Fue un momento muy edificante. Todos los oradores dijeron que querían estar presentes para dar las gracias a la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) y a SDOP por el proyecto agrícola y el beneficio que ha supuesto para sus familias. Uno de las membresías del grupo dijo que no sólo obtenían proteínas de los productos, sino también productos para vender en el mercado. Otro dijo que estaba orgulloso de recibir la ayuda. Se habían sentido abandonados por el gobierno, pero el proyecto y poder trabajar les ha dado un sentimiento de realización y de orgullo por su trabajo.

La Rvda. Dra. Karen Brown, membresía del Grupo de Trabajo Internacional y presidenta del Comité Nacional de SDOP, explicó cómo la Iglesia, para trabajar contra la injusticia, creó SDOP. Julieta, membresía del grupo, explicó cómo en Panamá se olvidan las zonas agrícolas y se prefiere a las grandes empresas antes que a los pobres.

Estos agricultores cultivan mangos, yuca, arroz negro, rojo y blanco; pimientos, maíz, malanga, café, y pepinos; y ahora crían pollos y codornices. Manuel dijo que el arroz negro y rojo contiene elementos antioxidantes en la capa que da el color al arroz.

Uno de los momentos más destacados de la conversación fue cuando uno de las membresías de la comunidad de Boca de Tucue se levantó y dijo que su comunidad había oído hablar bien de la ayuda de SDOP a los agricultores de El Espino y quería participar también. Sacó de su mochila una solicitud SDOP cumplimentada y todos aplaudieron. El grupo de trabajo la revisará.

SDOP se asoció con los Agroempresarios de El Espino con una subvención para comprar equipos, herramientas y semillas para producir cultivos para las familias participantes y vender los excedentes de las cosechas. La máquina que pela el arroz ocupaba el centro de la zona cubierta. Racimos de arroz colgaban de las vigas a la espera de ser limpiados con esta máquina.



Fotografía del personal de la SDOP

Los agricultores nos mostraron los campos y las cosechas; muchos de las membresías y familias caminaron con nosotros y se mostraron orgullosos de enseñarnos las plantas y los frutos de su trabajo. Una de las mujeres que caminaba con nosotros señaló los campos de maíz y nos hizo saber que el maíz se cultiva de generación en generación como cultivo tradicional.

Los granjeros nos prepararon una comida cocinada con leña al aire libre en una gran olla. Todos nos sentamos y compartimos una comida y pepinos del campo que acabábamos de recoger. Los postres fueron conservas y frutas frescas. Nos sentimos bendecidos por formar parte de esta visita con estos agricultores que marcan la diferencia para sus familias.

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras de seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas.



AYUDAR A LOS JÓVENES EMPRESARIOS A SENTAR LAS BASES

Karen Brown, pionera de SDOP, ayuda a forjar el futuro

por Rick Jones

A la Rvda. Karen Brown le apasiona ayudar a la gente a crear nuevas empresas. Esta nativa de Baltimore creció en la iglesia presbiteriana y pronto encontró su nicho en el ministerio.

“Tres de nosotras fuimos a la Asamblea General de Hartford (Connecticut) como observadoras y nos sentamos en la sección de los asientos más altos y eso fue todo lo que necesité”, dijo. “Me enganchó mi primera experiencia con la iglesia nacional en aquella Asamblea. Volvimos de aquello y organizamos delegados asesores juveniles en Baltimore”.

Mucho antes de unirse al Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP), la licenciada en educación musical empezó a trabajar en una iglesia presbiteriana local, con especial atención a los jóvenes.



Tras graduarse en el Union Seminary de Richmond (Virginia), regresó a Baltimore y trabajó como pastorado asociado en la iglesia presbiteriana de Madison Avenue durante una década. Fue durante ese tiempo cuando Brown dice que oyó hablar de SDOP.

“A nuestros jóvenes se les ocurrió montar una empresa de tarjetas de felicitación y empezamos a vender tarjetas de Navidad y Kwanzaa. Lo hicimos durante seis años consecutivos, vendimos 50.000 cajas de tarjetas al año y ganamos 150.000 dólares”, explica. “Una de las fuentes de financiación fue SDOP. También recibimos fondos a nivel del presbiterio y del sínodo”.

Brown dice que estuvo muy involucrada en el ministerio urbano de Baltimore, dirigiendo el centro de alcance de la iglesia, que atendía a 150 personas al día.

También ha trabajado como escritora de propuestas para otra

organización sin fines de lucro de Baltimore llamada Intersection of Change.

“Un grupo de jóvenes ha puesto en marcha un negocio de venta de camisetas, joyas y bolsas. Presentaron una solicitud de subvención al Comité SDOP del Presbiterio de Baltimore y recibieron financiación para varios años”, dijo Brown. “Otra es una granja urbana llamada 'Fuerza para amar', gestionada por ciudadanos que retornaron. Recibió financiación del SDOP nacional, así como del SDOP local... así que vuelvo al papel de promover el trabajo de SDOP”.

Brown afirma que este tipo de historias exitosas la motivan a seguir trabajando.

“Conozco el impacto, ya que he trabajado con poblaciones desfavorecidas como parte de mi ministerio durante los últimos más de 25 años, en los que me he encontrado con una barrera tras otra”, dijo.

Brown dice que le encanta poder contar sobre SDOP a personas que se encuentran con tantas puertas cerradas.

“Les sorprende que exista un lugar donde los grupos puedan tener la posibilidad de obtener financiación para realizar su trabajo. Hay tanta gente buena haciendo este trabajo de base, sobre el terreno”, afirmó. “Como no tienen unas finanzas sólidas o un consejo de administración fuerte, no consiguen financiación. No tienen el dinero, o no serán seleccionados por algunos de estos patrocinadores potenciales”.

Brown, que cumple su segundo y último mandato en el comité nacional SDOP, dice que ella y otras miembros del comité simplemente hacen lo que Dios les ha enseñado a hacer.

“Veo a mi Dios como un Dios de los oprimidos, y por eso cuando veo la obra de Dios y su mano mágica que le dice a sus hijos que todo va a estar bien, que lo que estamos haciendo es bueno, es increíble”, afirmó. “Un centavo o un dólar generan una reacción en cadena que está cambiando vidas y comunidades”.

Brown dice que se mantiene en contacto con varias de las empresas, incluidos los jóvenes que llevaban adelante el negocio de tarjetas de felicitación hace muchos años.

“Es importante amar, cuidar y dar oportunidades a los jóvenes, y así se convertirán en los adultos que Dios tenía en sus planes”.

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras de seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas.



DAR LA BIENVENIDA A LAS PERSONAS EXCARCELADAS

Co-moderadora: “¿Creemos que las personas están hechas a imagen de Dios?”

por Darla Carter

Invitados especiales del Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP, por sus siglas en inglés) animaron a las iglesias y a otros segmentos de la sociedad a encontrar formas de ayudar a las personas excarceladas a volver a ponerse en pie.

El Rvdo. Gregory Bentley, Co-moderador de la 224a Asamblea General (2020) de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), fue uno de los varios panelistas que hicieron oír su voz durante un seminario web de SDOP.

Bentley retó a los espectadores a considerar el encarcelamiento masivo como un problema sistémico y a ir más allá del estigma al que se enfrentan muchas personas excarceladas.

“Aquí es donde tenemos que apoyarnos en nuestra fe”, dijo. “¿Creemos que las personas están hechas a imagen de Dios, independientemente de lo que hayan hecho? ¿Realmente lo creemos? Porque eso marca la diferencia. Si creo que tengo delante a una persona amada por Dios, me relaciono con ella de una determinada manera”.

Bentley continuó diciendo que parte de lo que significa amar a alguien es escucharlo o escucharla. “En lugar de decir: 'Bueno, ya sabes, has estado en la cárcel y sé lo que necesitas', déjame escuchar lo que necesitas y resolvamos esto juntos”.

La conversación tuvo lugar en 2021 durante “La lucha es real”, una serie virtual diseñada para ayudar a las iglesias a vivir de acuerdo con la invitación de Mateo 25, que insta a las iglesias a comprometerse activamente con el mundo que las rodea.

El coordinador de SDOP, el Rvdo. Dr. Alonzo Johnson, reconoció que algunas iglesias tienen miedo de comprometerse con personas que han estado encarceladas y pueden no saber cómo empezar.

La panelista Katie Talbot de Neighbor to Neighbor en Holyoke (Massachusetts), activista y previamente encarcelada, dijo que hay que tener en cuenta que ninguna persona es mejor que otra. “Somos humanos. Somos falibles. Cometemos errores”.

Monica Jahner, activista de Michigan, afirma que una de las formas en que ha conseguido cambiar corazones y mentes es celebrando actos comunitarios. “Hay que conseguir que las personas escuchen las historias, que escuchen las injusticias y que escuchen... cuáles son las necesidades”.

El ministro Chibueze Okorie habló de su participación en el ministerio penitenciario de la Iglesia de Getsemaní en Brooklyn, Nueva York. “He visto a mucha gente salir de la cárcel y

convertirse en ciudadanos respetuosos de la ley”, dijo.

Sin embargo, muchas personas que se reincorporan a la sociedad se sienten rechazadas y tienen problemas para encontrar trabajo y adquirir una vivienda, afirmó.

El portavoz Bonifacio Aleman relató una experiencia personal que vivió cuando fue a solicitar un trabajo de verano tras haber estado encarcelada. Aunque la persona que lo entrevistó estaba entusiasmada con la perspectiva de contratarlo y deseosa de conseguirle una buena remuneración, los responsables optaron finalmente por ofrecerle un puesto no remunerado.



“Cuando hablamos de personas implicadas con la justicia y el encarcelamiento masivo y de cómo captarlas, el primer paso es pagarnos”, dijo. “Sabemos que las personas encarceladas tienen 10 veces más probabilidades de quedarse sin hogar”.

Norris Henderson, fundador del grupo de Luisiana Voice of the Experienced (antes Voice of the Ex-Offender), señaló que, a pesar de los informes sobre la escasez de trabajadores, “nadie da un paso al frente diciendo: 'Bueno, un momento'. Aquí hay toda una población de personas que han estado arañando y arañando tratando de conseguir trabajo. A ver si podemos ofrecerles trabajo”.

El seminario web contó con la participación de varios socios de la SDOP financiados a través de la ofrenda Una Gran Hora Para Compartir de IP (EE. UU.), incluida la Iniciativa Noroeste A.R.R.O. (defensa, reinserción, recursos y divulgación), el grupo de Henderson y Neighbor to Neighbor.

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras de seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas.



ENCARNAR LA BONDAD EN LAS CALLES DE LAS VEGAS

Las donaciones de Una Gran Hora para Compartir ayudan a Caridad Gardens a reintegrar a veteranos y vecinos sin hogar a la comunidad

por Emily Enders Odom

Para Shawn Duncan, las pequeñas cosas, como recibir una tarjeta de cumpleaños, significan mucho. Quizá sea porque Duncan, un veterano militar que vive en Las Vegas, llevaba años sin tener buzón de correo. Ni hogar.

Originario de Michigan sin fuertes lazos familiares, Duncan había estado luchando durante años contra la falta de hogar y problemas de salud mental, incluyendo trastorno de estrés postraumático (TEPT), cuando un encuentro fortuito en Facebook con su antigua pastora de la juventud cambió el rumbo de su vida.

“Llevaba años sin hablar con él, pero después de que mi antigua pastora y yo nos encontramos en Facebook, me llamó esa misma noche y me dijo:

‘Oye, hablemos’”, recordó Duncan. “Y oramos. Fue entonces cuando me presentó a Caridad y a Merideth”.

A Duncan le cambió la vida conocer Caridad Gardens, una organización sin fines de lucro con sede en Las Vegas dedicada a ayudar y “humanizar a las personas sin hogar”, mediante formación laboral y programas de bienestar

mental, emocional y físico, y a su fundadora, Merideth Spriggs, antigua pastora de jóvenes que también fue sin techo.

Spriggs comenzó la organización en San Diego, donde vivía en ese momento, poco después de que la universidad donde trabajaba la despidiera. Como resultado, perdió todo, incluyendo sus beneficios de desempleo y su vivienda.

“Me di cuenta de que si la falta de hogar me había pasado a mí, le podía pasar a cualquiera; y que yo podía ser una voz única”, dijo Spriggs, cuyo propio trabajo como voluntaria en la Misión de Rescate de San Diego resultó transformador. “Aunque realmente sentí el llamado de Dios en mi vida para hacer esto, la mayoría de los días no hubiera escogido esto, y todavía no lo escojo, pero no me siento liberada de mi llamado”.

Lo que comenzó en San Diego en el 2009 como una organización operada exclusivamente por voluntarios, se trasladó a Las Vegas en su “versión 3.0” en el 2013.

Spriggs, quien siempre ha sido la directora de Caridad, ostenta el título único de directora principal de bondad.

“Cuando estaba haciendo extensión en la calle en el 2014, fue un oficial de policía con el que estaba trabajando quien inspiró ese título”, recordó. “Cuando le di mi tarjeta, él dijo: ‘Ese título, directora, no encaja en absoluto contigo. Tienes que ser la oficial de bondad o algo así’. Así que lo busqué en Google y como no existía ese título, lo inventé”.

El “enfoque de conserje” V.I.P. único y centrado en la calle de Caridad Gardens es posible, en parte, gracias a una subvención del Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP por sus siglas en inglés), que a su vez recibe el apoyo de los generosos donativos del pueblo presbiteriano a Una Gran Hora para Compartir.

Durante 75 años, su propósito de ayudar al prójimo necesitado en todo el mundo ha permanecido constante, ofreciendo a la IP (EE. UU.) y a otras denominaciones cristianas una forma tangible de compartir el amor de Dios. Además del SDOP, Una Gran Hora para Compartir también beneficia a los ministerios del Programa Presbiteriano contra el Hambre, y a la Asistencia Presbiteriana en Desastres.

El “Domingo de la ropa interior” de Caridad, que cuenta con su propio superhéroe, Mighty Tightly, garantiza que sus clientes dispongan de calcetines y ropa interior. Hanes se ha unido recientemente a la organización sin fines de lucro como patrocinador corporativo. Un amigo cercano de Spriggs también cedió a Caridad el uso de su granja, donde la organización ha cultivado y distribuido productos frescos tanto para abastecer a los restaurantes de la zona como para alimentar a las personas que pasan hambre.

“El trabajo de Caridad Gardens, de muchas maneras como Mateo 25, reconoce que encontramos la difícil situación de Jesús, así como la esperanza, en aquellos que están directamente afectados por la pobreza”, dijo el Rvdo. Dr. Alonzo Johnson, coordinador del Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de Personas. “Caridad Gardens se involucra en el trabajo interseccional de reconocer que la pobreza, la raza y la clase están íntimamente relacionadas”.

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras para seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Auto-desarrollo de las Personas.





'LE VIMOS EN LAS PERSONAS QUE CLAMAN POR JUSTICIA'

Las donaciones de Una Gran Hora para Compartir ayudan a fomentar la esperanza en Puerto Rico tras el huracán

por Emily Enders Odom

En sus 66 años de vida, Magda Cruz nunca había presenciado algo como el poder destructor del huracán María. Pero aún mayor fue el poder que vio en el espíritu humano por prevalecer, incluso ante la devastación generalizada del huracán del 2017.

Y fue el compromiso total de su pueblo con la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de sus comunidades lo que inspiró a Cruz a aprovechar su propio poder para persistir en la lucha por la justicia social y medioambiental.

Como Cruz había visto que el sistema de educación pública de Puerto Rico a menudo había pasado por alto o directamente había fallado a comunidades de bajos ingresos como la suya, se comprometió a hacer algo al respecto. Como residente de toda la vida del Barrio Obrero San Ciprián de San Juan de Puerto Rico, una de las varias comunidades que rodean el Canal Martín Peña, Cruz llevaba ya décadas abogando por la justicia para la niñez con diferencias de aprendizaje mucho antes de que el huracán de categoría 4 asolará la isla.

Cuando su trabajo como administradora de un centro comunitario local, donde la niñez podía reunirse después de la escuela para tener acceso a agua y electricidad, se vio gravemente comprometido por los catastróficos daños del huracán, los esfuerzos del Fideicomiso de la Tierra del Caño Martín Peña le proporcionaron un salvavidas necesario.

Fideicomiso es un fondo comunitario de tierras que gestiona 200 acres a lo largo del canal mediante la propiedad colectiva de su membresía. Se creó para proteger los derechos de residentes como Cruz, muchos de los cuales durante décadas construyeron informalmente en los terrenos que antes eran propiedad del gobierno.

Tras el aterrador paso de María, Fideicomiso ha acudido en ayuda no sólo de los centros comunitarios, sino también de familias como la de Cruz, cuyas casas se construyeron principalmente con materiales que no estaban diseñados para resistir desastres naturales. Muchos residentes perdieron gran parte de su techo, por lo que tuvieron que abandonar sus hogares o dormir en condiciones inseguras.

Uno de los muchos proyectos en curso de Fideicomiso, Techos para el Caño, abordó específicamente esa necesidad construyendo e instalando techos seguros en toda la comunidad. “Los residentes y yo ya no estamos tan preocupados”, dijo Cruz.

Debido a que las condiciones especialmente calamitosas en Puerto Rico tras el paso del huracán María siguen afectando a las comunidades más vulnerables de la isla y sus esfuerzos

por lograr resiliencia ante la escalada del cambio climático y una infraestructura a menudo inexistente, tres ministerios de la Agencia Presbiteriana de Misión se vieron impulsados a aunar esfuerzos y recursos en respuesta.

El Programa Presbiteriano contra el Hambre, el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP) y Asistencia Presbiteriana en Desastres (PDA), aliados en la Ofrenda Una Gran Hora para Compartir, se unieron para enviar una delegación al archipiélago en diciembre del 2018.

“Nuestro trabajo con Fideicomiso habla del llamado que todos tenemos a trabajar juntos como cuerpo de Cristo en nuestros ministerios”, dijo el Rvdo. Edwin González-Castillo, director de Asistencia Presbiteriana en Desastres.

Precisamente por esta llamada universal se fundó en 1949 la Ofrenda ecuménica Una Gran Hora para Compartir (OGHS por las siglas en inglés).

Durante 75 años, su propósito de ayudar al prójimo necesitado en todo el mundo ha permanecido constante, ofreciendo a la IP (EE. UU.) y a otras denominaciones cristianas una forma tangible de compartir el amor de Dios. “Al trabajar con Fideicomiso, estamos respondiendo en muchos sentidos a la pregunta: ‘¿Cuándo te vimos?’”, dijo González-Castillo. “Este proyecto responde a la pregunta. Te vimos en esta comunidad. Te vimos en lo que ha estado sucediendo durante muchas décadas. Te vimos en las personas que claman por justicia”.

“Al ayudar a las comunidades a disponer de una fuente de electricidad más estable y a tener agua garantizada, que es un derecho humano básico, lo que realmente estamos proporcionando a través de la Ofrenda es un mensaje claro de la provisión y la esperanza de Dios”.

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras de seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas.



Foto: cortesía de Fideicomiso



LAS DONACIONES DE UNA GRAN HORA PARA COMPARTIR RENUEVAN LA VIDA Y LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA DE LAS MUJERES EN PANAMÁ

El Espacio de Encuentro de Mujeres siembra la esperanza

por Emily Enders Odom

La conexión de Paola Tognarelli [Tog-na-rē-le] con la Madre Tierra es sagrada. Al igual que el vínculo que ahora comparte con las otras mujeres importantes de su vida.

Cuando la pandemia estaba en su punto más solitario, Tognarelli floreció a través de nuevas y vivificantes amistades alimentadas en torno a los jardines comunitarios y en grupos de apoyo en WhatsApp patrocinados por el Espacio de Encuentro de Mujeres (Women's Meeting Space), una organización sin fines de lucro con sede en Ciudad de Panamá, Panamá.



“En la cuarentena, fue estupendo conocer a este grupo de mujeres que, a pesar de la situación, se tomaron un tiempo para compartir sus experiencias y retroalimentarse mutuamente”, dijo Tognarelli.

El Espacio de Encuentro de la Mujer aboga por los derechos de las mujeres panameñas, tanto indígenas como de las comunidades más pobres. Muchas de las mujeres son cabezas de familia en paro, y sus familias cultivan alimentos en casa para ayudar a superar los problemas agravados por la pandemia.

“Personalmente, el plantar me ayudó mucho con mi hija, que tiene autismo”, dijo. “Plantar fue, para las dos, una terapia; y luego mi marido y mi otra hija también se sumaron. Esto nos unió más como familia”.

El Espacio de Encuentro de la Mujer —junto con los Centros de Capacitación de la Mujer de Chilibre (Chilibre Women's Training Centers) y la Organización Comunitaria de Gonzalillo (Gonzalillo Community Organization), también en la Ciudad de Panamá — recibe financiación a través del Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas (SDOP), que a su vez es apoyado por Una Gran Hora para Compartir (OGHS por sus siglas en inglés).

Fundada en 1949, la OGHS ayuda a los necesitados en todo el mundo a través del Programa Presbiteriano contra el Hambre, SDOP y la Asistencia Presbiteriana en Desastres.

“No me sorprende que cuando empezamos a trabajar en Panamá encontramos grupos de mujeres”, dijo Teresa Bidart,

especialista bilingüe en misiones de SDOP. “Empezamos en la República Dominicana en 2007, en Belice en 2010 y ahora en Panamá en 2018. ... En todos estos países más pobres, los niños y las familias dependen en su mayoría de las mujeres para todo”.

El proyecto de jardinería incluye la puesta en marcha de un vivero experimental para producir plántones y la instalación de un puesto comunitario. Su objetivo no es sólo alimentar a las familias de los agricultores, sino vender los excedentes de alimentos para cubrir las necesidades básicas de los trabajadores.

“Las mujeres no sólo trabajaron en la siembra, sino que el huerto se convirtió en un espacio familiar”, dijo Ileana López, coordinadora del proyecto. “Pareció mejorar la salud mental de muchos participantes afectados por el virus COVID-19”.

Cuando Tognarelli empezó a impartir talleres sobre la siembra a través del teatro de improvisación, descubrió que las nubes de Covid se levantaban.

“Mi mente olvidó lo terrible que fue la pandemia, y aprecié lo importante que es estar en contacto con la tierra”, dijo. “Además, en este proceso, fue hermoso porque me acordé de mi abuela, que siempre me hablaba de los beneficios de las hierbas medicinales que ella plantaba y compartía con sus vecinos.

En cuanto a Bidart, aprecia además que la misión de estas tres organizaciones colaboradoras sea congruente con la invitación de la Agencia Presbiteriana de Misión a Mateo 25, que, al igual que el Espacio de Encuentro de Mujeres, se dedica a dismantlar el racismo estructural y a erradicar la pobreza sistémica.

“Estas organizaciones de mujeres luchan contra las estructuras que las mantienen en la pobreza. Tenían un plan concreto para aliviar sus pobres condiciones de vida creando huertos domésticos y un vivero comunitario. Estas actividades les permitieron mantener a sus familias y participar en la economía familiar. De eso trata exactamente uno de los ejes de Mateo 25, de erradicar la pobreza”.

Bidart también destacó la importancia de la comunicación continua y frecuente entre SDOP y las organizaciones participantes. “No se trataba sólo de dinero”, afirma. “También sabían que alguien pensaba en ellos y los apoyaba en este periodo de crisis”.

CÓMO PARTICIPAR:

Visite www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/get-involved para conocer las diferentes maneras de seguir colaborando con el Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas.

INTERNACIONAL



18,715
Personas beneficiadas

Número total de
Proyectos internacionales

13

\$235,700

Monto total en dólares
Subsidios internacionales

CONCILIO INTERMEDIO (LOCAL)



5,677
Personas beneficiadas

Número total de
Subsidios para concilios
intermedios

25

Número total de
Fondos administrativos

2

Monto total en dólares
Fondos administrativos

\$1,168

\$132,653

Monto total en dólares
Subsidios para concilios
intermedios

NACIONAL (DOMÉSTICO)



27,750
Personas beneficiadas

Número total de
Subsidios nacionales

15

\$233,750

Monto total en dólares
Subsidios nacionales

SDOP ESTÁ EN MOVIMIENTO EN OESTE



por David Johnson, Membresías del Comité Nacional SDOP y del Grupo de Trabajo West Task Force, Palos Verdes Estates, California

Las membresías del grupo de trabajo nacional SDOP West Task Force visitaron recientemente el Center Pole, una organización de base de la comunidad nativa americana situada en la reserva Crow Indian, en el sureste de Montana. La reserva india Crow tiene 2.3 millones de acres y alberga a 13,000 crow o Apsáalooke, muchos de los cuales aún hablan su lengua y practican tradiciones ancestrales. El campus “Living Culture” (Cultura viva) está situado en la base del Monumento Nacional del Campo de Batalla de Little Bighorn. El Center Pole se creó en un principio como organización de desarrollo juvenil, pero en la actualidad participa en diversas iniciativas y actividades interconectadas que abordan las necesidades de la comunidad Crow, que incluye una emisora de radio, soberanía alimentaria, archivos digitales, un centro artístico y cultural, un centro educativo y de medios de comunicación indígenas y un

perdidas de sus antepasados. Internos de las tribus Crow y los Cheyenne del Norte trabajan y aprenden en su almacén de alimentos de la reserva y distribuyen donaciones de alimentos a las comunidades de la reserva. Para atraer dinero del turismo y más apoyo, el Center Pole construyó una cafetería de alimentos saludables en la reserva Crow, junto a su almacén de alimentos. El café reúne a empresarios alimentarios indígenas locales, sobre todo a los especializados en comidas tradicionales y saludables. Además, organizan talleres sobre métodos sostenibles que benefician a los extremadamente pobres, preservan la Madre Tierra y las culturas indígenas, y ofrecen educación para la descolonización.

Un grupo indígena de mujeres y ancianos Cheyennes del norte y Crow dirige el Center Pole, tomando todas las decisiones para sus propios proyectos comunitarios. Las membresías de la comunidad tribal utilizan los recursos del banco de alimentos y del huerto para proporcionar alimentos a sus familias, y su liderazgo y energía impulsan estos esfuerzos. El Polo Centro también ofrece educación en descolonización y seminarios comunitarios sobre métodos sostenibles que benefician a los extremadamente pobres y salvaguardan la Madre Tierra.



SDOP ESTÁ EN MOVIMIENTO EN EL NORESTE

por Julia Hill, Membresía del Comité Nacional SDOP y Copresidenta del Grupo de Trabajo del Noreste, Yeadon, Pensilvania

El Grupo de Trabajo Noreste de SDOP Nacional tuvo el privilegio de visitar Connecticut del 2 al 4 de noviembre. El objetivo principal del viaje era exponer al Presbiterio del Sur de Nueva Inglaterra el maravilloso trabajo que está realizando SDOP. En colaboración con el presbiterio, celebramos por la mañana una reunión presencial para clérigos y líderes comunitarios, seguida por la tarde de un taller presencial con grupos comunitarios. Ambos eventos contaron con una nutrida asistencia y se establecieron numerosos contactos.

Recibimos una invitación de uno de los participantes en el taller de la tarde para ir a Waterbury y ver lo que están haciendo. La tarde transcurrió en el Centro Cultural Afrocaribeño, que albergaba varias entidades sin ánimo de lucro. Se trata de una hermosa instalación que está haciendo un trabajo maravilloso en la comunidad de Waterbury.

El sábado lo pasamos asistiendo a la reunión del presbiterio en New Haven, en la que la Presidenta del Comité Nacional SDOP, la Rev. Dra. Karen Brown, pronunció el mensaje. La reunión se celebró en la Primera Iglesia Presbiteriana y también en Zoom, ya que este presbítero cubre una amplia zona geográfica. Pudimos



Foto cortesía de The Center Pole

proyecto de demostración de energías alternativas.

A través de sus empresas sociales (un café y una cafetería, una tienda de regalos con arte nativo, una tienda de reventa, paseos por senderos, visitas al campo de batalla y estancias en tipis) imparten y ejemplifican el espíritu empresarial. Estas empresas ofrecen a los habitantes de la comunidad formación laboral y oportunidades de empleo, al tiempo que garantizan la sostenibilidad de sus iniciativas.

Los nativos americanos Crow y los Cheyenne del norte colaboran en este proyecto de mitigación del hambre, que recientemente ha recibido un subsidio del SDOP de 23,750 dólares. El Center Pole pretende recuperar las prácticas agrícolas

compartir con los asistentes más información sobre la labor de SDOP. Esto nos permitió dedicar tiempo a los asistentes a la reunión. Hubo gran interés en formar un comité SDOP en la zona.

Como era la última reunión del pastorado, que había aceptado un nuevo llamado, nos fuimos todos a almorzar, donde pudimos mantener conversaciones más significativas.

El Grupo Operativo Noreste está formado por Julia Hill, Rick Morrow, Karen Brown y Tony Lin (que no pudo acompañarnos). También asistieron Margaret Mwale, asociada de SDOP para Desarrollo Comunitario y Relaciones con los Constituyentes, y Juliet Owuor, Joven Voluntaria del Noreste. Agradecemos especialmente la ayuda recibida de los Rvdos. Shannan Vance-Ocampo, presbítera general del Presbiterio del Sur de Nueva Inglaterra y copresidenta de la Junta de la Agencia Presbiteriana de Misión, y Dallas Bradell, vicemoderador del Presbiterio del Sur de Nueva Inglaterra.

Esperamos poder conectarnos con otros presbiterios de nuestra región para difundir SDOP.

SDOP ESTÁ EN MOVIMIENTO EN EL SUR

Trabajando por la justicia para todos

por Jan Lewis y Elaine Wiegert, Mujeres Presbiterianas, Presbiterio del Noreste de Georgia

Las Mujeres Presbiterianas del Presbiterio del Noreste de Georgia, inspiradas por un aspecto de nuestro propósito fundamental de, “trabajar por la justicia y la paz”, patrocinaron el primer Simposio de Justicia Social del presbiterio, “Trabajando por la Justicia para Todos”, en la Primera Iglesia Presbiteriana de Athens el 14 de octubre. El Rvdo. Dr. Alonzo Johnson, coordinador del Comité SDOP, actuó como invitado especial y líder del culto de adoración.

Tras el culto de adoración, se ofrecieron tres sesiones de trabajo: “The Least of These”, un taller contra la pobreza dirigido por Johnson y Margaret Mwale, asociada de SDOP para Desarrollo Comunitario y Relaciones con los Constituyentes; “Showing the World What HOPE Looks Like Through the Church - Courageous Conversations” (Mostrándole al mundo cómo es la esperanza mediante la iglesia - Conversaciones valerosas), moderado por el reverendo Andy Cook, pastor de la Covenant Presbyterian Church de Augusta; y “Welcoming, Including, Loving ALL God's Children” (Acogiendo, incluyendo y amando a todos los hijos de Dios), dirigido por los reverendos. Will Norman y Hailey Lerner del Centro Presbiteriano de Estudiantes en el campus de la Universidad de Georgia en Athens.

Este acto se presentó con la esperanza de que todos los

asistentes aprendieran más sobre nuestros hermanos a los que se les niega la justicia y, como resultado, se inspiraran para ser la chispa que motive a sus congregaciones a preocuparse activamente por los vulnerables y marginados de sus comunidades.



SDOP ESTÁ EN MOVIMIENTO EN EL SUR

SDOP Empowering Young Leaders (un proyecto del Comité SDOP del Presbiterio de James)

por las membresías del equipo ejecutivo del EYL

Varios adolescentes del Condado de Sussex, Virginia, están entusiasmados de tener la oportunidad de trabajar con el Comité SDOP del Presbiterio de James para implementar el proyecto “Empowering Young Leaders” (EYL) (Facultando jóvenes líderes por sus siglas en inglés). Esperamos tener un mayor impacto en las vidas de los demás, al tiempo que mejoramos nuestras propias habilidades de liderazgo y retribuimos a nuestra comunidad a través del compromiso cívico.

EYL es un programa desarrollado por United to Empower (UTE), una organización sin fines de lucro fundada en 2016 que fue creada por un grupo de voluntarios adultos solidarios que querían servir a personas de 18 años o menos que residen en comunidades rurales desatendidas en el sureste de Virginia. El EYL pretende educar, mejorar y potenciar la vida de los jóvenes y ayudarles a convertirse en líderes de las comunidades en las que viven. A los jóvenes se les da la oportunidad de ser “su propia voz” - responsables de ser sus propios defensores, ofreciendo su perspectiva a las necesidades identificadas y luego ayudando a crear soluciones a los problemas. Los jóvenes se convierten en tomadores de decisiones que se tornan en recursos en lugar de meros receptores de servicios.

Según el presidente del EYL William Bowers (estudiante de último curso de secundaria), “lo principal que haremos con los fondos (del SDOP) es celebrar actos comunitarios. Los actos comunitarios ayudarían a levantar la moral de la comunidad con diversión para todos los grupos de edad y educarían a la gente sobre cómo vivir mejor y cómo conseguirlo. El EYL también tiene previsto limpiar zonas para recuperar el orgullo, leer a los jóvenes y mucho más. Todas estas ideas sólo podrán hacerse realidad con la ayuda de los fondos del SDOP. Desde un punto de vista holístico, preveo que la creatividad, la ambición, la fiabilidad y muchos otros rasgos positivos sean un ejemplo de mí mismo y de mis compañeros del EYL”

Jakaiya Scott, estudiante de secundaria, afirma: “¡Los jóvenes del EYL somos fuertes, inteligentes y poderosos!” Dijo que le gustaría ver más programas para ayudar a los jóvenes con enfermedades mentales y con formación laboral. Ceniya Clarke, membresía del EYL, afirma que las actividades del proyecto le han dado más confianza para expresar sus opiniones. Cree que los niños pueden marcar la diferencia porque “somos el futuro y a menudo comprendemos mejor algunos de los problemas de la comunidad (porque tratan directamente con nosotros)”.

Los alumnos del EYL ya han desempeñado un papel

importante ayudando a su instituto a coordinar su primera “Actividad de la Semana de Concientización sobre la Prevención de las Drogas” dirigida por estudiantes, en apoyo de la Semana Nacional del Lazo Rojo que se celebra en octubre. Los estudiantes proporcionaron información educativa a sus compañeros sobre las repercusiones negativas que pueden tener las drogas y el alcohol, con la esperanza de disuadir de su consumo en el futuro. La semana concluyó con un carnaval en el que todo el instituto participó en actividades alternativas a las drogas. El acto fue un éxito y demostró al EYL que pueden influir positivamente en sus compañeros cuando trabajan juntos y tienen un plan estratégico.

Para mantener sus actividades en el futuro, el EYL trata de establecer asociaciones con otros grupos de la comunidad con el fin de organizar actividades en horario extraescolar y los fines de semana en lugares de fácil acceso para las familias que puedan tener problemas de transporte.

Los estudiantes del EYL están deseando aprender de su grupo central de mentores, que incluye a la UTE y a los voluntarios de la SDOP que se han comprometido a ayudar como oradores y facilitadores de las actividades.



Fotografía del personal del SDOP (Tereza Bidart)

Pobreza, por América

por Matthew Desmond

We Cry Justice: Reading the Bible with the Poor People's Campaign

por Liz Theoharis

Unbroken and Unbowed: A History of Black Protest in America

por Jimmie R. Hawkins

From Dream to Reality: A Contextual History of Twenty Years of the Presbyterian Self-Development Program

por James A. Gittings

Liturgies From Below: Praying with People at the End of the World

por Claudio Carvalhaes

Jesus and the Disinherited

por Howard Thurman

The Problem of Wealth: A Christian Response to a Culture of Affluence

por Elizabeth L. Hinson-Hasty

Evicted: Poverty and Profit in the American City

por Matthew Desmond

Just Mercy: A Story of Justice and Redemption

por Bryan Stevenson

The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness

por Michelle Alexander



13 FORMAS EN LAS QUE PODEMOS PARTICIPAR EN LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas determina que “la pobreza implica más que la falta de ingresos y recursos productivos para garantizar medios de vida sostenibles. Sus manifestaciones incluyen el hambre y la malnutrición, el acceso limitado a la educación y otros servicios básicos, la discriminación social y la exclusión, así como la falta de participación en la toma de decisiones. Varios grupos sociales soportan una carga desproporcionada de la pobreza”. Podemos participar en la erradicación de la pobreza si:

1 Educamos al público estadounidense sobre la inmensidad de la pobreza en Estados Unidos y en todo el mundo, y lo poco que hacemos para combatirla. Desafiamos la mentalidad de que las personas son pobres porque son perezosas o no trabajan lo suficiente para superar la pobreza.

2 Desracializamos la pobreza: Reeducar al público estadounidense sobre la falsa conexión consciente e inconsciente entre pobreza y raza. El rostro de la pobreza se presenta a menudo como el de raza negra o morena, mientras que hay millones más de blancos empobrecidos.

3 Nos asociamos con organismos eficaces en estrategia y ejecución. Estudiar lo que funciona y aplicar estrategias y programas para aplicarlos en las comunidades locales.

4 Identificamos formas de combatir la pobreza en una multitud de niveles: federal, estatal, local. Hacemos un estudio de los programas más efectivos que funcionan, duplicamos sus paradigmas y eliminamos aquellos que son ineficaces.

5 Abordamos la pobreza como un problema regional. Identificamos las causas más prevalentes de pobreza en su estado y comunidad local. Definamos si vive en una región de alta, baja o media pobreza.

6 Basamos el salario mínimo federal en el costo de vida. Los estados deben ajustar su salario mínimo estatal a la función del costo de vivir en ese estado.

7 Determinamos estado por estado qué ingreso se necesita para vivir en ese estado en lugar de usar un promedio nacional. Según la Calculadora de Presupuesto Familiar del Instituto de Política Económica, los ingresos necesarios para una familia de dos (solo adultos) “varían de poco menos de \$43.000 en un estado a más de \$66.000 en otro”.

8 Los hombres y mujeres que sufren pobreza en cada región deben tener plena participación política, económica y social en el “diseño y aplicación de políticas que afecten a los grupos más pobres y vulnerables de la sociedad” (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas).

9 Abogamos para que el gobierno federal eleve el estándar nacional que determina la pobreza, establecido en 1963, que define la pobreza como un ingreso anual de \$24.858 para una familia de cuatro y \$12.488 para un individuo. Esto es extremadamente bajo y completamente irreal.

10 Fortalecemos en vez de debilitar los programas de la red de seguridad del gobierno (Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria [SNAP por sus siglas en inglés], Crédito Tributario por Ingreso del Trabajo, Seguro Social, Medicaid/Medicare). Un análisis del Urban Institute del 2018 estimó que SNAP sacó a 8,4 millones de personas de la pobreza en el 2015 y redujo la pobreza infantil en un 28%.

11 Abordamos sistemáticamente las causas fundamentales interseccionales de la pobreza:

- Inseguridad alimentaria. Aumentar los beneficios de SNAP.
- Desigualdad salarial.
- Falta de oportunidades para la movilidad ascendente en el empleo.
- Transporte público inadecuado.

12 Abordamos y eliminamos las barreras impuestas a los ex reclusos que los mantienen empobrecidos. El estigma de una condena por delito grave impide el empleo e impide cualquier tipo de ayuda gubernamental. Desarrollemos programas eficaces de reingreso que brinden apoyo y orientación a las personas que han padecido encarcelamiento.

13 Trabajamos para eliminar la falta de vivienda proporcionando hogares, no programas.

Referencias:

- *Economic Policy Institute, “Government Programs Kept Tens of Millions Out of Poverty in 2017,” (Sept. 12, 2018)*
- *Center on Budget and Policy Priorities, “Programs Targeted for Cuts Keep Millions from Poverty, New Census Data Show” (Sept. 10, 2019)*
- *USA Today, “Progress in Fighting Poverty in America has Slowed Despite Recent Economic Recovery” (Oct. 4, 2018)*
- *USA Today, “Hawaii, Alaska Among the States that Require a Higher Family Income to Avoid Poverty” (Dec. 3, 2019)*

PROPORCIONANDO OPORTUNIDADES

Considere donar directamente a SDOP en presbyterianmission.org/donate/E051602.

SDOP recibe apoyo de donaciones generosas hechas a Una Gran Hora para Compartir (OGHS). Contribuir al Autodesarrollo de las Personas de la OGHS

- en línea en presbyterianmission.org/donate/og200000;
- por teléfono al 800-872-3283;
- o para enviar un cheque, escriba “OG200000” en la línea de la nota y envíelo por correo a:

Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)
PO Box 643700
Pittsburgh, PA 15264-3700

LLAMADA A LA ACCIÓN

¡INVOLÚCRESE CON EL COMITÉ PRESBITERIANO PARA EL AUTODESARROLLO DE LAS PERSONAS!

- Considere dar a Una Gran Hora para Compartir, una ofrenda especial tomada durante la Cuaresma para apoyar el Autodesarrollo de las Personas, la Asistencia Presbiteriana para Desastres y el Programa Presbiteriano contra el Hambre. Visite specialofferings.pcusa.org para obtener más información sobre la ofrenda de OGHS o para donar.
- Considere donar directamente a SDOP. Su donación junto con otras posibilitan que miles de comunidades en todo el mundo tengan la oportunidad de tomar el control de sus propios destinos y desarrollar soluciones a sus propios desafíos. El poder de su donación está en el hecho de que da esperanza, significado y propósito a las personas que por una razón u otra se encuentran en situaciones desesperadas.
- Invite a las membresías o al personal del comité SDOP a hablar en las reuniones de su congregación, presbiterio o sínodo, en la feria misionera, etc.
- Obtenga más información sobre los proyectos locales, nacionales e internacionales de SDOP.
- Sirva en el comité de SDOP dentro de los límites de su presbiterio o sínodo. Si no hay un comité, considere la posibilidad de establecer uno.
- Presente un formulario al comité de nominación de la Asamblea General para servir en el Comité Nacional de SDOP. Correo electrónico valerie.izumi@pcusa.org.
- Invite a un grupo de SDOP de su zona para que hable sobre su proyecto a la congregación.
- Comparta un “Minuto para la Misión” sobre SDOP con su congregación.



Foto cortesía de Strength to Love Ministries

En el sitio web de SDOP, pcusa.org/sdop, encontrará historias sobre los aliados de la comunidad de SDOP y una variedad de recursos, que incluyen:

- Sermones y liturgia (que puede usar para planificar su servicio de adoración dominical)
- Políticas de IP (EE. UU.) sobre la pobreza: presbyterianmission.org/ministries/compassion-peace-justice/acswp/topics.

Se pueden solicitar los siguientes recursos impresos llamando al Centro de Distribución Presbiteriano al 800-524-2612:

- Folleto tríptico de SDOP: PDS #25422-17-001 (incluye información básica necesaria para solicitar una subvención e historias sobre aliados del SDOP).
- Tarjeta de billetera: PDS #25422-07-001 (incluye información básica sobre SDOP en una tarjeta del tamaño de una billetera).
- Póster de Celebrate Hope: PDS #74350-05-005 (póster a color de SDOP).

Llame a la oficina nacional para obtener recursos electrónicos o impresos adicionales: 800-728-7228, ext. 5781/5782/5790/5792.



Las Cinco prácticas espirituales de Mateo 25 para acabar con la pobreza pueden descargarse aquí:

presbyterianmission.org/wp-content/uploads/Five-Spiritual-Practices-to-End-Poverty.pdf

ENLACES A LOS RECURSOS DE VÍDEO DE SDOP

“The Struggle is Real” en Vimeo:

vimeo.com/showcase/9083159.

¿Preguntas?

Inglés

800-728-7228, ext. 5781/5782/5792/5790

Español

800-728-7228, ext. 5781/5790

Correo electrónico: sdop@pcusa.org

Fax: (502) 569-8001

“¡THE STRUGGLE IS REAL!” SERIE DE SEMINARIOS WEB SOBRE LA INTERSECCIÓN DE LA POBREZA Y LA JUSTICIA SOCIAL

¡APUNTE EN SU AGENDA!

Únase a los seminarios y oportunidades de aprendizaje de SDOP del 2024:

Tema: Pobreza urbana y personas sin hogar

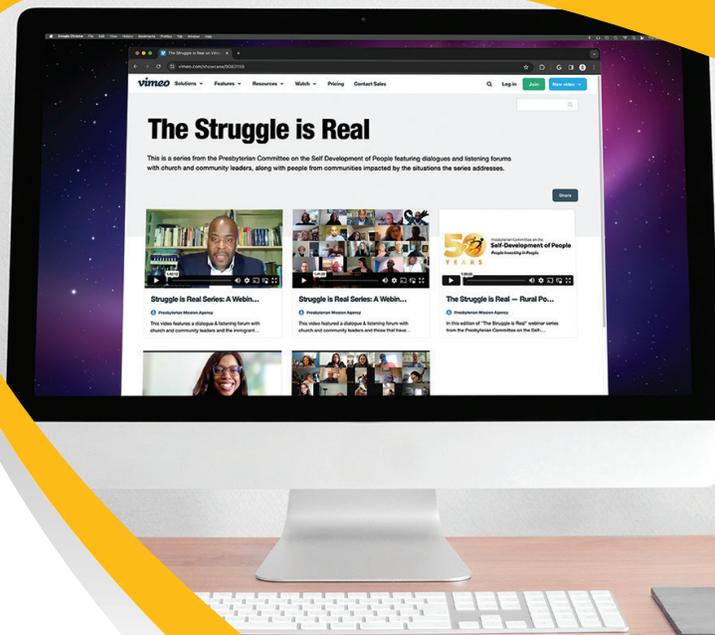
Fecha y hora por determinar.

Cada seminario web presentará:

- La participación en la pobreza y la acción intencional de las iglesias que salen de sus muros para formar relaciones y hacer realidad el amar al prójimo.
- Las mejores prácticas sobre la construcción de relaciones y el desarrollo de asociaciones con las comunidades.
- Presencia y activismo, explorar y aprender formas de tomar acciones concretas para erradicar la pobreza.

Más detalles estarán disponibles en línea (en pcusa.org/sdop) en la primavera. También puede enviar un correo electrónico a sdopevents@pcusa.org si está interesado en participar en los seminarios web anteriores.

facebook.com/SelfDevelopmentOfPeoplesdop



“¡Jesús sigue hambriento, sediento, enfermo, encarcelado y extranjero!”

Nuestro pasaje se encuentra en Mateo 25, versículos 31–40. ¿Qué hay en Mateo 25 que conecte con la llamada del discipulado cristiano? Se trata de un pasaje hermoso y poético que se lee con la seguridad de que Dios está con la gente en medio del sufrimiento. Y que Dios llama a los que profesan la fe cristiana a preocuparse por los que están empobrecidos por el hambre, la sed, la falta de vivienda, la enfermedad, el encarcelamiento o la condición del emigrante/refugiado. Es una llamada a cuidar y ser buenos administradores de nuestros recursos para los empobrecidos del mundo, sin importar donde vivan.

Mateo 25 se ha convertido en un componente fundamental de las denominaciones cristianas a la hora de determinar su misión en el siglo XXI. Todos tienen el compromiso de ayudar a los empobrecidos, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. La [Iglesia Anglicana de Norteamérica](#) celebra anualmente la Conferencia Mateo 25, cuyo objetivo es “dar prioridad al corazón compasivo de Dios con 'el pobre, la viuda, el huérfano y el forastero’”. La Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) tiene una [Iniciativa Mateo 25](#) que declara: “Cuando acogemos a otros, acogemos a Cristo, cuando reunimos a personas que están divididas, estamos haciendo la labor reconciliadora de Dios. Estamos llamados a servir a Jesús contribuyendo al bienestar de los más vulnerables en todas las sociedades, rurales y urbanas, pequeñas y grandes, jóvenes y no tan jóvenes. Desde la vivienda asequible hasta los huertos comunitarios, pasando por oportunidades equitativas de educación y empleo, la recuperación de adicciones y enfermedades mentales o la promulgación de cambios políticos, hay más de una manera de formar parte del movimiento Mateo 25. No nos equivoquemos, Jesús nos llama a realizar actos ordinarios de compasión en la vida cotidiana. Al hacerlo, continuamos la obra de Cristo de proclamar la liberación de las personas cautivas y la buena nueva a las pobres, la buena nueva de la honradez, la justicia y la paz de Dios para todas las personas”.

El pueblo presbiteriano ha demostrado preocuparse por las personas que sufren. Si uno examina las páginas web de los presbiterios y las congregaciones de toda esta denominación, verá programas de alimentación, ministerios de mejora académica y asociaciones con organizaciones sin ánimo de lucro. Estos ministerios son legítimos, necesarios y forman parte de nuestra vocación como seguidores de Jesucristo. Miles de personas hambrientas, hombres, mujeres y menores sin hogar, han recibido ayuda gracias a los esfuerzos de nuestras congregaciones en algunas de las zonas más necesitadas de alimentos del país. El pueblo presbiteriano no se ha quedado de brazos cruzados, sino que ha abierto las puertas de sus iglesias para proporcionar el sustento necesario a los necesitados.

Pero estos ministerios de salud y alcance deben ampliarse para incluir la defensa. Sencillamente, hay demasiadas personas que necesitan ayuda y muy pocos recursos en manos de nuestras congregaciones. Por lo tanto, debemos abogar por que nuestra sociedad haga lo posible por satisfacer las necesidades de su población. Debemos incluir la defensa en nuestros ministerios de alcance para servir e influir en la política pública con el fin de lograr un impacto largo y duradero en el que las personas estén capacitadas para valerse por sí mismas. No hacen falta donaciones de alimentos si se paga a los pobres un salario digno, se les proporciona atención médica, y se elimina el racismo sistémico de los pasillos de nuestros sistemas. El gobierno federal debe adherirse a una política que garantice a las personas un salario digno. Demasiadas personas tienen que trabajar en dos o incluso tres empleos simplemente para pagar el alquiler, poner comida en la mesa y vestir a sus hijos. Y seamos claros, ningún padre quiere una limosna para cuidar de sus hijos. Todas las personas empobrecidas tienen la misma dignidad y la convicción de que deben trabajar para mantenerse a sí mismas y a su familia. Debemos velar por que quienes trabajen reciban una remuneración justa, pues *“el obrero es digno de su salario”*.

Todos los estadounidenses deben tener asistencia médica. Hay más de 40 millones de personas en este país que aún no tienen cobertura y la respuesta no es eliminar la Ley de Cuidado de Salud Asequible, sino ampliarla. El seguro médico no puede ser sólo para quienes pueden pagarlo. ¿Por qué las salas de emergencia tienen que seguir siendo la consulta médica principal de los menores en estado de pobreza mientras las familias enfrentan la bancarrota debido a las facturas hospitalarias? Nuestra sociedad puede hacer más para garantizar que el pueblo reciba una atención médica adecuada.

Existe una tensión al determinar la misión principal de la iglesia cristiana. ¿Es la evangelización o la defensa? Todos nos adherimos a la instrucción de Jesús a sus discípulos: *“Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes”*. Por lo tanto, debemos ir y proclamar la buena nueva con el propósito de hacer discipulado.

Pero existe un doble elemento en el discipulado que incluye la evangelización y la justicia. La verdad es que el pueblo de Dios debe hacer ambas cosas, pues no hay competencia entre la evangelización y la defensa. Debemos proclamar la buena nueva del Evangelio para que la gente pueda llegar a la fe en Cristo Jesús y salvarse. Pero si es una buena noticia, también debe abordar los problemas de la vida con los que la gente se enfrenta: la pobreza, la guerra, la violencia, el hambre, la atención médica, la educación, el racismo, la homofobia, la transfobia, la misoginia y tantos otros.

Jesús celebraba a los discípulos que se preocupaban por los demás de manera significativa e impactante. Mateo 25 es la recitación

verbal de su ministerio, pues alimentó a los hambrientos y ofreció ayuda a los empobrecidos. Nos llamaba a cada uno de nosotros a seguir su ejemplo cuando dijo: *“Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; anduve como forastero, y me dieron alojamiento, estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a verme”*.

Luego, relacionó la voluntad de hacer caridad con una llamada a cambiar las estructuras sociales a través de la defensa de la justicia. En Mateo 23:23 criticó a los líderes religiosos por su falta de compasión y compromiso para mejorar la vida de los demás. Los acusó de *“no hacer caso de las enseñanzas más importantes de la ley”*, que son *“la justicia, la misericordia y la fidelidad”*. Lucas 4 da testimonio de sus palabras al describir su ministerio: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres. Me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor”*.

Los cristianos tienen una llamada bíblica y divina a ser personas que buscan la justicia, porque servimos a un Dios de justicia que actúa en favor de los que sufren. Miqueas 6:8b: *“Y qué es lo que el Señor espera de ti: que hagas justicia, que seas fiel y leal y que obedezcas humildemente a tu Dios”*. Amós 5:24: *“Pero que fluya como agua la justicia, y la honradez como un manantial inagotable”*.

El profeta Isaías transmitió un poderoso mensaje de parte de Dios, quien rechaza nuestras ofrendas si no están acompañadas por actos compasivos de caridad y defensa:

*El ayuno que a mí me agrada consiste en esto:
en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo;
en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía;
en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo;
en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes.
Entonces brillará tu luz como el amanecer y tus heridas sanarán muy pronto.
Tu rectitud irá delante de ti y mi gloria te seguirá.
Entonces, si me llamas, yo te responderé; si gritas pidiendo ayuda, yo te diré: “Aquí estoy”.
Si haces desaparecer toda opresión, si no insultas a otros ni les levantas calumnias,
si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad,
tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía.*

Debemos trabajar para ayudar a los creyentes a comprender que se trata de una cuestión de fe. Porque servimos a Dios para eliminar las barreras que impiden a las personas ser su verdadero yo como la descendencia de Dios creada a imagen y semejanza de Dios. Estamos llamados a ser personas que se preocupan por lo que está bien y lo que está mal y a intentar hacer algo contra la injusticia. Tenemos que preocuparnos e involucrarnos en los asuntos de la vida que afectan a los pobres y a los más necesitados. Necesitan buenas noticias, pero la evangelización sólo es una buena noticia si cambia la totalidad de sus vidas. El mundo necesita que se ponga fin a la guerra, al hambre, a la trata de seres humanos, al odio y a la intolerancia hacia la propia identidad sexual, y todo lo que suponga penurias para otro ser humano.

La epístola de Santiago pregunta con valentía, *“Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Supongamos que a un hermano o a una hermana les falta la ropa y la comida necesarias para el día; si uno de ustedes les dice: ‘Que les vaya bien; abríguense y coman todo lo que quieran’, pero no les da lo que su cuerpo necesita, ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta”*. En 1 Juan 4:20–21 se lee, *“Si alguno dice: ‘Yo amo a Dios’, y al mismo tiempo odia a su hermano, es un mentiroso. Pues si uno no ama a su hermano, a quien ve, tampoco puede amar a Dios, a quien no ve. Jesucristo nos ha dado este mandamiento: que el que ama a Dios, ame también a su hermano”*.

El discipulado implica estar atento a las oportunidades de evangelizar de manera que se logre la familia de Dios y se eliminen las cosas de la vida que oprimen a las personas. Significa desafiar la injusticia cuando la tenemos delante.

El [29 de octubre de 2018](#), el entonces fiscal general Jeff Sessions, una persona miembro de la Iglesia Metodista Unida, pronunció un discurso titulado “El futuro de la libertad religiosa”. Un colega metodista unido, el reverendo Will Green, se levantó y empezó a citar el pasaje de Mateo 25. El pastor Green dijo: “Recuerden las palabras de Jesús: Tuve hambre y no me diste de comer. Yo era un forastero, y tú no me diste la bienvenida. Hermano Jeff, como colega metodista unido, te pido que te arrepientas, que cuides de los necesitados, que

recuerdes que cuando no cuidas de los demás, estás hiriendo al cuerpo de Cristo”. Sessions le dio las gracias por sus comentarios y por el “ataque” mientras la policía le sacaba de la sala. Green respondió: “A veces, cuando nos encontramos con Jesús, parece como si nos estuvieran atacando, porque al encontrarnos con Él podemos ver claramente que lo que estamos haciendo en esta tierra es un obstáculo para Jesús. ... Interrumpí al fiscal general Sessions hoy porque toda su agenda política es antitética al evangelio de Jesucristo. El hermano Jeff y yo somos miembros de la Iglesia Metodista Unida, así que creo que tengo la responsabilidad de pedirle cuentas por el daño que está haciendo”. Mientras Green era escoltado a la salida, el reverendo Darrell Hamilton se puso de pie y alzó la voz por encima de los abucheos y gritos de “¡vete a casa!” de otros presentes en la sala. Expresó su incredulidad ante el hecho de que una multitud reunida en torno al tema de la libertad religiosa suprimiera la de su hermano en Cristo. “Es una persona que representa la tradición cristiana, la fe en la que todos aquí profesan creer, compartiendo realmente las palabras del propio Jesús”. Green estuvo de acuerdo: “Realmente no se puede abordar la libertad religiosa sin tener en cuenta cómo practica la gente su religión, lo que incluye el testimonio social y la acción social”.

Somos la Iglesia de Cristo Jesús y, como personas de su discipulado, debemos llevar la buena nueva hasta los confines de la tierra. Pero el mensaje es incompleto si no cuestionamos el sufrimiento que se inflige a los pobres, los vulnerables, los menores y los indefensos, tanto cercanos como lejanos. La pobreza es una aberración para un Dios que creó un mundo con los recursos para proveer a su pueblo. Jesús sigue hambriento, sediento, enfermo, encarcelado y extranjero. La fe se demuestra cuando predicamos y sanamos a un mundo urgido de esperanza, ayuda y recuperación. No podemos hacer menos como personas del discipulado de Cristo.

Porque adoramos en nombre de un Dios que se describe en toda la Escritura: *“(Eres un) Dios tierno y compasivo, que no te enojas fácilmente, y que es tanto tu amor que anuncias un castigo y luego te arrepientes”*. (Jonás 4:2b).

En el nombre de Dios. Amén.

JUSTICE IS A JOURNEY ONWARD

Jane Parker Huber, 1994

AUSTRIAN HYMN 8.7.8.7 D

Franz Joseph Haydn, 1797

1. Jus - tice is a jour - ney on - ward, up - ward e - ven
 2. When we hear a cry for jus - tice from the depths of
 3. Em - pa - thy with - out firm ac - tion turns to emp - ty
 4. Jus - tice is a jour - ney on - ward, up - ward, out - ward,

through the pain. Jour - neys have their hills and val - leys;
 hu - man need. Our re - sponse puts love in ac - tion;
 sen - ti - ment, But the call to free God's peo - ple
 spread - ing still. Christ has set us on this jour - ney,

still the dreams and goals re - main. We are peo - ple
 fol - low - ing our Sav - ior's lead. Where we see op -
 leads to self - de - vel - op - ment. When the struc - tures
 claim - ing us for God's own will. Let us share our

freed from bond - age by our Mak - er's will and power.
 pres - sive sys - tems, peo - ple hun - gry, crushed by fear,
 need re - shap - ing, or our neigh - bor is down - cast,
 neigh - bor's bur - dens far a - way or face to face.

We must now re - spond with ac - tion, in this place and for this hour.
 We must be the voice of jus - tice, and the hand to help and cheer.
 Let us seek a bright - er fu - ture, fair - er than the days gone past.
 So may we, by tak - ing ac - tion, be a part - ner through God's grace.

From *Singing in Celebration*. Copyright 1996 Jane Parker Huber. Used by permission of Westminster John Knox Press. Permission to reproduce for ONE-TIME worship service use is granted. ANY OTHER REPRODUCTION REQUIRES THE PERMISSION OF WESTMINSTER JOHN KNOX PRESS.

CELEBRATE HOPE!

John A. Dalles

DUKE STREET

Cel - e - brate hope! Come, — ga - ther near!
 With Christ our friend, whom — we a - dore,
 The work at hand, is — hea - ven — sent;
 By the re - turn of — dig - ni - ty,

The spi - rit of the Lord is near! For Christ has
 We shall be - friend and bless the poor! Bind up the
 Our mis - sion is em - pow - er ment! In one great
 May we build up com - mu - ni ty, With a con -

come — good — news to — preach: Good news for
 wou - nds of — bro - ken — ness! Bring li - ber
 ho - ur, — may — we — share, An off - er -
 cern — for — hu - man - kind, Till we are

all! Good news for — each!
 ty to the o - pressed!
 ing of las - ting care!
 one, as God de - signed.

© 2008 John A. Dalles

Permission to reproduce for ONE-TIME worship service use is granted.